

ESCRITO 7. CONCIENCIA Y DESARROLLO^{1*}.



Sandor Ferenczi (1900a). (Traducción: Equipo Indepsi - Biopsique).

¿Habrá una ciencia que plantee problemas más complejos y cuyos secretos sean más insondables que la psicología? ¿Habrá momentos en donde el hombre de mayor prueba de su propia impotencia que cuando aborda, con la ayuda de instrumentos muy precisos, los problemas relativos a la vida espiritual?

Conciencia y desarrollo, dos nociones en que aquellos que dicen hacer abstracción tienen necesariamente la impresión de sumergir la mirada en un abismo sin fondo. Ciertamente, algunas luces logran atravesar el fondo de este abismo, pero en aquellos lugares que son la fuente del saber y la comprensión, la profundidad es tal que todo está cubierto por espesas tinieblas.

En efecto, no podemos, en lo que concierne al espíritu humano, reconocer ninguna certeza². Ya que todo saber supone un sujeto conocedor y un objeto conocido³. Ahora, no existe un sujeto que logre penetrarse a sí mismo de forma exhaustiva.

La psicología es, en efecto, una disciplina cuyos límites pueden ser llevados al infinito. Esto no debiera decepcionar ni a los héroes ni a todos los sabios que se abocan a la investigación en psicología⁴. Ya que todo hombre de genio⁵ suscita creaciones nuevas, procura relaciones a veces sorprendentes a partir de un saber anterior, y eso con sólo las luces de su espíritu.

Con un celo inalterable, el hombre de ciencia estudia el funcionamiento del sistema nervioso. Tomemos el ejemplo de los investigadores acerca de la actividad cerebral: se mide con ayuda de un cronómetro las velocidades de transmisión del flujo nervioso con una precisión del orden de una milésima de segundo, se observan las sensaciones producidas, las más elementales, estas impresiones constituyen el material necesario para la puesta en marcha de las diferentes funciones psíquicas.

Sensaciones e impresiones sensoriales son los átomos de la psiquis, es decir los elementos distintivos que no se pueden descomponer en partes más pequeñas. Los elementos más originarios del pensamiento de un recién nacido son de la misma naturaleza que las impresiones y sensaciones al origen de un chispazo que envuelve el cerebro creativo del hombre de genio.

La ciencia, haciendo rodar delante de ella su cilindro igualador que pone en el plato los misterios del espíritu, finalmente dio iguales oportunidades a los grandes y a los pequeños, uniéndolos a través de este rasgo.

Wundt define la conciencia como la conexión de todos los elementos constitutivos de la psiquis. (Zusammenhang der psychischen Gebilde). La conciencia es la integración en una unidad superior, de funciones mentales emocionales y volitivas donde el psiquismo es su asiento.

Es en vano imaginar la existencia de un factor exterior en el mundo de las sensaciones, situado más allá de todo pensamiento o voluntad humana, de inventar una suerte de Yo Superior⁶ susceptible de pensar, de

1*.- "Öntudatés, Fejlődés", en Gyógyászat, 1900, N° 13.

2.- Az ignorabimus. NDT.

3.- Megismeröt és ismert tárgyat. NDT.

4.- A psychologia hérosait és munkásait. NDT.

5.- A héros genialis. NDT.

6.- Valami magasabb Én-t: "uno no sabría cual Yo superior". NDT.

sentir o de desear en forma soberana, inaccesible a toda lógica⁷. independiente de toda necesidad lógica⁸

El funcionamiento psíquico es similar a un engranaje complicado de ruedas dentadas donde la conciencia es, en su complejidad, la máquina misma. No obstante, si bien es cierto que una máquina es la suma de todas las piezas que la constituyen, ella presenta sin embargo una verdadera unidad de todas estas entidades superiores. Las conexiones neuropsíquicas de las diferentes funciones mentales no están limitadas al individuo. Ya que los hombres viven juntos, se asocian, comunican, crean lazos los unos con los otros. Interactúan; es a partir de estas interacciones complejas que se constituye la conciencia de clase, la conciencia de una nación, la conciencia de especie humana entera, el todo constituyendo una clase de unidad superior que llamamos conciencia de la humanidad. El reflejo de esta conciencia superior de humanidad es la civilización. El sentimiento que le anima se llama filantropía y su memoria es la Historia, lo anterior no constituye ni una simple analogía ni una metáfora.

La biología moderna lo coloca bajo el signo del evolucionismo. Esta palabra es para nosotros rica en sentidos: está en la historia de las ideas tal como la ley de la gravitación newtoniana está en la física.

Anteriormente, el sabio se limitaba a ser un simple observador, constatando y describiendo el mundo natural: no era sino una máquina, ciertamente altamente perfeccionada, que registraba pasivamente los fenómenos de un mundo físico.

Se convertía en un observador atento de los seres vivos, anotando y describiendo, con detalle, los fenómenos que les originaban.

En efecto, los descubrimientos científicos se extraían de su medio de origen y no constituían sino una acumulación incoherente de información: esto no prometía una alta comprensión de los fenómenos observados.

Pero el siglo pasado vio la realización de importantes cambios en este dominio. Los espíritus penetrantes vinieron a confirmar lo que hasta ese momento no era sino una hipótesis, a saber que el mundo constituía una unidad homogénea y comprensible, que los modos de existencia de los fenómenos no eran sino una simple fase intermediaria entre los estados que se sucedían, un estado determinado del desarrollo y en fin, que debemos considerar el pasado como la fuente originaria del momento presente.

Es a partir de esta idea fundamental que se constituyó la teoría científica de la evolución cuyos principales descubrimientos son las leyes de la herencia, la ontogénesis y la filogénesis, la lucha por la vida y la selección natural.

Las ideas y los conceptos evolucionistas han fecundado considerablemente los descubrimientos dispersos acumulados por la ciencia y que no presentaban hasta ahora ninguna unidad. De esta forma los ascaris de los museos, chapoteando en alcohol, los vestigios de esqueletos de animales fosilizados, han de pronto retornado a la vida. Los viejos infolio polvorientos se han animado de un sentido nuevo. El presente y el pasado han finalmente adquirido un lugar singularmente nuevo en el seno de un sistema de ideas que percibe una unidad en el conjunto de los fenómenos naturales, sistema que llamamos monis⁹.

En sus inicios, el evolucionismo realizó una prodigiosa revolución en las ciencias de la naturaleza. Llegó rápidamente a metamorfosear las ramas nuevas de la ciencia como la psicología y la anatomía comparada, la embriología. Su éxito inspiró también a los especialistas en las ciencias morales. La teoría de la evolución constituyó fundamentos nuevos para la lingüística, la historia, la estética y la ética. En tanto método científico de investigación, ella se demostró extremadamente fructífera. Así, la psicología salió airosa, desde hace algunos años, al abandonar los métodos subjetivos fundados en la introspección, para hacer suyo el método científico experimental¹⁰. Gracias a este cambio, la psicología no es mas una ciencia vaga¹¹ y caprichosa¹².

Es verdad que los investigadores alemanes, no obstante escrupulosos y clasificadores, no saben donde situar

7.- Okszerü no significa: lógica en sentido estricto, mas bien: conforme con la razón. NDT.

8.- La expresión húngara es más fuerte aún: la necesidad (szükségesség) es la expresión de una fuerza apremiante (kényszer). A lélektani okszerűség és szükségesség kényszerétől: significa literalmente: fuerza y razón psicológicas ineluctables. NDT.

9.- A monismus. NDT.

10.- A természettudományi kísérletezés methodusát. NDT.

11.- "vago": en francés en el texto húngaro. NDT.

12.- Phantastikus dijo otra traducción aquí por fantasque o fantaisiste. NDT.

la psicología. El evolucionismo ha ganado muy poco terreno en el seno de las ciencias psicológicas mismas: los Darwin y Haeckel de la psicología no se han manifestado aún, y estamos lejos de tener un conocimiento exhaustivo de los procesos de ontogénesis y de filogénesis del psiquismo humano: los trabajos de Forel¹³ y Bechterev¹⁴ solo están en sus inicios y no constituyen en este dominio más que “tentativas” muy embrionarias.

Si se estudia con atención la génesis de las funciones psíquicas, y todo sobre el proceso de elaboración de la conciencia de individuo o de toda la humanidad, somos conducidos a pensar que el espíritu humano no es una creación ni definitivamente acabada ni independiente del medio que le ha dado nacimiento: esta génesis es por el contrario la conclusión de una lenta evolución de las funciones que rigen la vida espiritual y cuyos elementos constitutivos tienen su raíz en el pasado. No hay, en la naturaleza, conciencia universal ya que no existe más que una diferencia de grado entre la conciencia animal y la conciencia humana. El aporte teórico fundamental de la anatomía comparada y de la embriología reside en el hecho de que la ontogénesis constituye una reproducción en miniatura del conjunto del desarrollo filogenético.

De esta forma, luego de la fecundación, lo que resulta de la unión de un gameto masculino y un óvulo, no es espontáneamente parecido a los organismos de donde se origina, ya que antes de llegar al desarrollo terminal, revive las metamorfosis que han realizado todos los seres de su especie. Esto es verdad tanto para los protozoarios como para los seres más organizados, los mamíferos por ejemplo.

Lo esencial de la teoría evolucionista puede resumirse así: para que un ser viviente pueda ser un representante significativo de su especie, debe, de alguna manera, encarnar todo el pasado y las transformaciones de la especie a la que pertenece.

En el caso en donde una etapa del proceso filogenético viene a fallar en el seno del desarrollo individual, el ser que viene al mundo no es un representante puro de la especie. Diremos que es un ser anormal, un aborto. Esta regla es igualmente válida para los órganos del cuerpo, comprendiendo con esto al sistema nervioso.

Al origen de su desarrollo, el hombre era un monoblasto. Las células se dividieron por escisión para dar otras células semejantes a sí mismas. Más tarde se realizó la diferenciación de las funciones fisiológicas; los grupos celulares se revisten de formas histológicas y anatómicas diferenciadas. El *Homo sapiens* no era, al principio, más que una célula única, parecida a un protozoo (protozoo).

En el seno del organismo humano, las zonas específicamente encargadas de funciones superiores (sensación, reflexión, coordinación de movimientos) se desarrollaron y evolucionaron con todo el organismo. El cerebro¹⁵ y la médula espinal, inicialmente indiferenciadas, se distinguieron en su estructura (estructura). Luego, los ganglios y las células nerviosas se especializaron. Estos mecanismos extremadamente complejos constituyen el sistema nervioso central y no maduran plenamente sino más tarde, alrededor del tiempo de la pubertad.

Los científicos han abandonado el materialismo rígido: aquellos que privilegian la existencia de la materia han reflexionado maduramente y dejado de afirmar cínicamente que el pensamiento no es sino que una simple secreción de las células del cerebro. Evocan con más modestia la existencia de ciertos paralelismos. Explican que las funciones psíquicas son la expresión subjetiva de procesos orgánicos realizados en el seno del sistema nervioso. Pero son menos víctimas del prejuicio consistente en afirmar que sólo las reacciones

13.- Recordemos que Augusto Forel, médico y naturalista suizo, fue médico del hospicio de alienados de Zurich. Está pendiente el conocer sus notables estudios sobre las hormigas. Pero nada nos dice que él no se refiera a Francois-Alphonse Forel, tío del anterior, que fue profesor de fisiología y anatomía general en la universidad de Lausanne. NDT.

14.- Vladimir - Mikhoïlovitch Bechterev (1857-1927) neurólogo y psiquiatra renombrado, fue ciertamente una gran influencia sobre Ferenczi y sus contemporáneos por sus estudios consagrados al impulso de métodos de tratamiento por hipnosis. Sabemos, de hecho, que estaba muy interesado en el espiritismo (“Espiritismo”, *Gyógyászat*, N° 30, 1899), Ferenczi estaba apasionado por sus investigaciones escribiendo varios artículos sobre el tema (ver: “Sobre el valor terapéutico de la hipnosis”, *Gyógyászat*, N° 52, 1904, y también “Tratamiento por sugestión hipnótica”, *Gyógyászat*, N° 30, 1906. Autor de más de 600 obras científicas, fundó en Rusia el primer instituto de investigación psico-neurológica (actualmente Instituto Bechterev en Leningrado). No hay duda de que Ferenczi conocía “Vías conductoras del cerebro y la médula espinal” y “Principios de la teoría de funciones cerebrales”, en los que describe numerosas formaciones anatómicas del cerebro y de la médula espinal, desarrollando y argumentando la orientación fisiológica en neurología y psiquiatría. NDT.

15.- Cerebro: Los años 70 y 80 están marcados por el desarrollo importante de teorías bioquímicas del funcionamiento cerebral superior y del pensamiento. Renombrados neurofisiólogos son especialistas en sistemas dopaminérgicos o serotoninérgicos, etc. NDT.

químicas, que tienen por asiento el cerebro, son el origen exclusivo de los pensamientos humanos.

El paralelo que nos autorizamos a hacer entre lo psíquico y lo físico supone que el cerebro, así como el conjunto de funciones psíquicas, sentimiento, voluntad, conciencia, son el producto de una evolución compleja a la vez ontogenética y filogenética¹⁶.

Un óvulo fecundado no posee más conciencia que los millones de partículas que navegan en una gota de agua. En el curso de la vida intrauterina, las funciones del sistema nervioso del embrión humano se reducen a los reflejos más elementales, reflejos comparables a aquellos de los animales inferiores.

Sin embargo, la inteligencia de un neonato sobrepasa con mucho la conciencia que posee el embrión intrauterino, aunque está lejos de aquella de los animales domésticos: la vida instintiva y refleja caracteriza y domina la existencia del pequeño hombre en los primeros meses que siguen a su nacimiento. El niño no se vuelve realmente consciente sino más tarde, en el término del primer año, cuando es capaz de diferenciar su yo¹⁷ del mundo exterior circundante, entre el conjunto de impresiones sensoriales que percibe.

Es en el curso de la infancia que la conciencia humana adquiere todas las facultades que la distinguen del mundo animal, sobretodo aquellas de hablar y de pensar.

La conciencia de un niño de cuatro a cinco años es parecida a la de un troglodita. No estamos en posición de proporcionar una prueba irrefutable, pero las informaciones que poseemos sobre la vida de ciertas tribus hablan en favor de esta hipótesis.

La etnografía permite tomar en el espacio del mundo lo que la historia extrapola desde el tiempo.

En el curso del desarrollo intrauterino, las funciones aperceptivas¹⁸ y asociativas se perfeccionan.

Pero la facultad imaginativa es siempre dominante con respecto a la razón, y toda la vida infantil está hecha de sueños y de juegos.

En la época en donde nuestra cultura era parecida a la infancia de los pueblos, la imaginación predominaba vastamente sobre la reflexión cognitiva. Las finas flores de la mitología sumergen sus raíces en este terreno fecundo de la época lejana que representa la edad de oro de los juegos. Las fases¹⁹ posteriores del desarrollo psíquico se realizan durante el período de la juventud.

Las facultades imaginativas devienen menos importantes y ceden su lugar a las facultades de evaluación, comparación, discriminación, y de combinación, así como al espíritu de análisis. La actividad psíquica ya no está sometida solo al imperio de las imágenes: hace uso de los conceptos.

En el estado terminal perfeccionado lo que conocemos, la especie humana, como individuo, pervive y madura. En esta etapa del desarrollo, el hombre es conducido a reflexionar en los problemas relativos a la pregunta del Ser y la Nada, y debuta así en la filosofía.

Nos parece imposible desconocer y no hacer uso de las múltiples analogías²⁰ existentes entre el proceso de ontogénesis y de filogénesis. ¿La sabiduría de los niños no consiste acaso, como aquella de los pueblos infantiles, en una clase de fe inocente?

De igual forma, el idealismo apasionado de Sturm und Drang de nuestra juventud es tanto del individuo como de la humanidad. Es en nombre de las nobles ideas que la Edad Media no dejó de hacer correr la sangre de los hombres.

Actualmente, la especie humana llegó al punto culminante de sus facultades creadoras y de su prestigio.

El hombre está en posesión de todas sus facultades adultas y el materialismo se presenta como sólo

16.- Ontogén és phylogén fejlödés. NDT.

17.- Mente En -t. NDT.

18.- Az asszociatív és aperceptív lelki működések: la referencia a Wundt es explícita. Sabemos que distinguió percepción y apercepción del siguiente modo: "La entrada de una representación en el campo interno del mirar, la llamaremos percepción, la entrada en el punto central del mirar, la llamaremos apercepción". Grundzüge der physiologischen Psychologie, 5ª edición, tomo III, p. 333. Leibniz habría introducido el concepto, hacerse de la percepción, la entrada de una percepción en la conciencia. El término es tomado prestado por Husserl. NDT.

19.- Phasisa. NDT.

20.- Un paralelismo. NDT.

pensamiento saludable pero no olvidemos que por un pan, se ha hecho también correr sangre y lágrimas.

Finalmente, el hombre, tal como la humanidad lo hizo, terminó por comprender, al precio de mil desilusiones, que la ciencia tiene límites, mas allá de los cuales su mirada no puede recoger nada. El hombre tiende cada vez más a volverse prudente y a moderar sus afirmaciones o negaciones perentorias. consciente de la vulnerabilidad de su potencia intelectual, ha vuelto a un cierto escepticismo y a una reflexión autocrítica²¹. De esta forma se desarrolla la conciencia humana, siendo esta el término de todo saber sobre la vida de los seres.

Es más, ningún salto es posible en el seno de este largo desarrollo. No tengo confianza en quien, transformándose en escéptico, no hubiese inicialmente sido materialista y hablado de la realidad de los átomos a diestra y siniestra. Del mismo modo, la fase materialista que sigue justo la época donde contamos cuentos de niños, no es confiable si no se ha enriquecido del estadio necesario de idealismo caballeresco. Ya que lo que está vivo nace, vive y muere: desarrollo y cambio son permanentes, las metamorfosis son la esencia de la vida. La inmovilidad, es la muerte.

El hombre normal (normális ember) atraviesa todos los estadios evolutivos de las diferentes funciones que la especie entera ha realizado en el curso de su lento desarrollo, de protozoarios sin conciencia al animal sensible y al ser humano provisto de sentimientos y de pensamientos.

Deseamos que la humanidad no se sienta ni menospreciada ni ultrajada en su fortaleza por la toma de conciencia de todo esto. Ya que estar tan estrechamente ligado a la naturaleza entera no es una vergüenza.

Nuestra sensibilidad se afina cuando, confrontados a un fenómeno inexplicable, aceptamos considerar las fuerzas de la naturaleza o de la vida de los animales. Ya que, en ese momento, los límites precisos que definen la génesis humana se difuminan y el hombre, profundamente unido a la naturaleza toda, puede entonces exclamar: Nihil Naturale nihi alienum puto.

Volver a Selecciones Ferenczianas

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.

21.- A zönkritika és skepticismus. NDT.